



Simone Signoret.

je para otros, tonto útil según los más distantes, amigo sospechoso para los más cercanos. Siempre disponible, nunca militante, en compromiso permanente con su conciencia pequeño-burguesa. ¿Por qué no? Simone Signoret confiesa, con franqueza ejemplar: "No entiendo la condición obrera; soy una pequeño-burguesa. Soy una actriz y mis problemas, los que conozco, son los de los actores". Pero siempre le movió una palanca decisiva: la solidaridad ante la represión y contra la intolerancia. Pues bien, estos pequeño-burgueses, estos compañeros de viaje, restituyeron a Francia, en su momento, la dignidad perdida. Generosamente, sin esperar nada a cambio; cuando hay que actuar, se actúa; cuando hay que protestar, se protesta. Y basta.

Simone Signoret pertenece a un luminoso batallón de las sombras. Su marcha se inició en el café de Flore y aún no ha concluido su combate por la libertad; aunque algunos hayan desertado y otros, como los héroes, estén fatigados. Pero todos conservan guardada en algún rincón la imagen de Pablo Picasso respondiendo, durante la ocupación, a unos alemanes que le preguntaban ante una reproducción del Guernica: "¿Es usted quien ha hecho esto?". "No, fueron ustedes".

Este es el tiempo recobrado por Simone Signoret; por todos los que, con ella, se comprometieron con su tiempo; y que ahora, al cabo de los años, recuperamos con toda su frescura, con toda su ingenuidad, con toda su entrega. El tiempo de Simone Signoret nunca será nostalgia; siempre estará presente en nues-

tra memoria colectiva; siempre habrá alguien que se estremece rá al oír la voz de Montand declamando el "Canto de los partisanos". ■ ROBERTO MESA.

"El regionalismo murciano"

En la primera parte de su "Regionalismo murciano" (1), el profesor Antonio Martínez Marín expone ampliamente el fenómeno regionalista en general, tanto en su aspecto histórico como en el doctrinal y legislativo, y en la segunda lo aplica al caso concreto de la región mencionada en su título —que no debe inducir a error, ya que si se tratara sólo de regionalizar una provincia, el simple cambio de rango administrativo de ésta no requeriría esfuerzo—.

Para su construcción toma como elementos no sólo las instituciones político-administrativas de la provincia de Murcia (Gobierno Civil, Diputación, municipios y entidades locales menores), sino también, y de manera destacada, las de las comarcas murcianas en materia de justicia, agricultura, educación, sanidad, orden público, comercio y urbanismo, pero enfocando especialmente la promoción regional que supone su Universidad.

Relega a segundo plano, y con razón, los criterios históricos (todas las regiones tienen su historia), culturales (ni cada uno de los cantones suizos ni Estados de

(1) Pliegos 23 y 27.

Austria tienen su propia y específica cultura) o religiosas (ya que la religión que predomina en la región estudiada es también la que prevalece en el resto de la Península) y asimismo los demográficos y de superficie, seguramente para no reincidir en el error padecido, hace siglo y medio, cuando, como escribió Ortega, "se cuadruló el sagrado cuerpo de España con una política seca y metricodecimal, creando unas provincitas todas iguales".

A la estructuración regional que plantea Martínez Marín podría agregarse, como pieza fundamental y columna vertebral de su región, el río Segura, con sus afluentes, y como lindero occidental la margen izquierda del Almazora, en recuerdo de una demarcación fluvial decimonónica, hoy vigente sólo para las Confederaciones Hidrográficas, y esto tanto porque "los ríos unen" como porque, además, las distintas vegas que originan identifican las comarcas naturales sin las que no puede concebirse ninguna región.

El estudio de M. Marín, así como el que en él anuncia sobre "La comarca de la vega baja del Segura", merece ser conocido, no sólo por la promoción regio-

nal que implica, sino también por la necesidad urgente de concienciar a los hombres de una zona de acusados hábitos centralistas, ante el problema que para ellos habrá de suponer la descentralización del resto del territorio nacional. ■ T. L. G.

CINE

En el umbral del recuerdo

A lo largo de su amplio y excelente trabajo como crítico (1), Enrique Brasó había mostrado una especial atención por dos tipos de cuestiones: las relativas a la estructura de la obra cinematográfica y a la memoria y el recuerdo humanos. Por otra parte, en su labor como guionista para televisión resultaba visible un fuerte atractivo por la literatura "fantástica" en sus diversas modalidades al adaptar principalmente autores insertos dentro de ella. Ahora, al realizar su primera película, "In memoriam", Brasó se ha mantenido fiel a este conjunto de preferencias, estableciendo una línea en continuidad entre ambas fases de su carrera.

Nos hallamos, pues, ante una obra personal, muy directamente nacida de las preocupaciones de su director, donde no existe la más mínima concesión, el menor oportunismo respecto a cualquier moda o cualquier comercialidad. "In memoriam" aparece como un film honesto a ultranza, serio, riguroso y estudiado al milímetro, lo que ya de partida le hace situarse dentro de ese grupo de raras excepcio-

(1) Realizado principalmente en "Griffith", "Revista Europa" y "Nuevo Fotogramas". Enrique Brasó (Madrid, 1948) es también autor de una importante monografía sobre Carlos Saura.

PLIEGOS 23&27



"Camada negra"

En un artículo publicado la semana anterior sobre la dificultad de estreno de "Camada negra", se incluían unas declaraciones de su distribuidor, José Esteban Alenda, aparecidas en "Diario 16"; a aquellas, el redactor de dicho diario había apostillado con unos comentarios que no pertenecían (como creemos quedaba claro en nuestro artículo) al señor Alenda. Por otra parte, "Camada negra" tiene previsto su estreno inmediato en el cine Luchana, de Madrid, ciudad a la que se limitan, de momento, las dificultades de exhibición. Puntos que deben quedar claros para un correcto entendimiento del problema, dado que, al parecer, existe la posibilidad de represalias contra el productor y distribuidor de "Camada negra" por declaraciones que nunca hicieron.